



“Disertación V”

p. 34-36

Mariano de Carcer y Disdier

*Disertaciones sobre la papa (patata) y la batata (patata).
Rectificación histórica*

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1955

96 p.

Figuras

(Primera serie, 34) [Cuadernos del Instituto de Historia, 1]

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/031/disertaciones_papa.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



DISERTACION V

Para enlazar con Oceanía, brinquemos a la India. La India es un hervidero de idiomas. Hubiéramos deseado saber las denominaciones de nuestros tubérculos en varios de ellos, pero hasta la hora de entrar en prensa este trabajo no hemos tenido la suerte de recibir contestación de la Embajada de la India en Washington, a la que recurrimos en vista de que la representación en México, tampoco nos había contestado. Sin embargo, nos decidimos a ir personalmente a esta última y fuimos objeto de una atenta y hasta cordial acogida. Pero sólo pudimos conseguir los nombres en hindú. Ellos son: para PAPA, ALU (léido en castellano) y para BATATA, SHAKARKANDI, siendo la traducción de SHAKAR, *azúcar*, y de KANDI, *terron*.

Una tradición india sostiene que la PAPA llegó de Irlanda, donde existía desde tiempos antiquísimos, desde luego, anteriores a 1492. Es darle la puntilla a las leyendas inglesas y es el fin de Drake y Raleigh... y es una candidez, pero interesante porque indica de dónde les vino esta raíz directamente.

En Pakistán es aproximadamente igual. La PAPA es AALOO (léido en inglés suena como ALU dicho en español) y la BATATA SHAKAR QUAND, con idéntica traducción que las palabras hindúes anteriores.

Parece ser que en chino a la PAPA le dicen SITOE. Se come poco. No he podido enterarme cómo nombran a la BATATA, porque en China no están las cosas como para perder el tiempo con PAPAS y no han contestado a nuestras preguntas.

Sin embargo, hemos podido averiguar algo: según L. Carrington Goodrich, la BATATA *apareció por vez primera en China hacia 1590*



y entró por la provincia de Fukien, probablemente llevada por los españoles a las Filipinas y de ahí por mercaderes chinos, a Fukien. (*Historia del pueblo chino*. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires, 1954. pp. 238-39). No soy de esta opinión. Creo que la BATATA existió en China y en las Filipinas antes del Descubrimiento de América. Me lo hace suponer las numerosas citas de los descubridores españoles del XVI encontrándolas en los archipiélagos oceánicos próximos a China y Filipinas y las noticias que nos llegan en alas de la tradición de poseerlas los habitantes de las Indias orientales desde tiempos remotísimos y creo verlo confirmado en la referencia que copio del mismo libro y p. 239, que dice: “Hacia fines del siglo XVII escribía un chino: *No hay lugar, en el este, el oeste, el norte o el sur, donde la batata no se cultive*”. Se refería a su patria, China, y no creo posible que en menos de un siglo, un país tan extenso y con pésimas comunicaciones, consiga un cultivo tan vasto y eficaz.

Para Indonesia PAPA es KENTANG y BATATA, UBI DJALAR. Ignoramos si estas palabras tienen otra traducción al castellano.

Y para la Isla de Java, tenemos:

PAPA, KENTANG.

BATATA, OEBI (ubi), según J. B. Ten Broek, Agregado de Asuntos Culturales de la Embajada de Holanda en México y KUMADJANG, según P. Rivet (P. M. del Río. *Los Orígenes Americanos*) como vamos a ver a continuación.

En este estudio observamos que las voces BATATA, PATATA y PAPA, sobre todo las dos primeras, se conservan, con ligeras variaciones ortográficas y fonéticas en todas las naciones americanas y en España, y en casi todos los idiomas europeos, africanos o asiáticos de la cuenca mediterránea, lo que prueba indubitablemente la influencia española y del español en cuya lengua —incorporó al castellano muchas voces indígenas americanas— se dio a conocer en esta zona de su pujanza mercantil y guerrera de los siglos XVI y XVII.

A medida que nos alejamos hacia oriente, las denominaciones de estos tubérculos se alejan también más de las voces que podríamos llamar *clásicas*: BATATA, PATATA y PAPA, y, aunque conservan, en su fonética, ciertas analogías o semblanzas para determinados gru-



pos de lenguajes o razas afines, por lo general constatamos la existencia de una *anarquía*, sin conexión alguna entre las diferentes formas de denominar o distinguir los dos tubérculos objeto de nuestra investigación. Lo hemos visto en lo ya expuesto y lo vamos a completar en la **DISERTACIÓN** que sigue.